

Fiestas Patronales

Iznájar
2012



del 7 al 11 de Septiembre

FIESTAS PATRONALES Y FERIA REAL DE IZNÁJAR



Del 7 al 11 de Septiembre de 2012

Sumario:



- Comisión Editora (3)
- Saluda de la Alcaldesa (5)
- Saluda del Hermano Mayor (9)
- Saluda del Párroco (11)
- Saluda de la Junta de Gobierno (13)
- Saluda Presidenta Diputación (17)
- Las fiestas de Iznájar, un grato recuerdo (19)
- Saluda Alcalde de Granollers (21)
- Saluda Alcalde Santa Margarida de Montbui (23)
- El nombre que le pusieron (25)
- La imagen de la Virgen de la Antigua y Piedad y otro patrimonio histórico artístico de su ermita (29)
- Iznájar fue su destino (35)
- Gerineldo y la aportación teatral de Cristóbal de Castro (37)
- Cofrade del Año 2012 (41)
- Rincón del Pregonero (45)
- Verano. Primavera (49)
- Asociación Cultural La Aurora de Iznájar (51)
- Memorias de un monaguillo (53)
- Testigos de la historia de Iznájar. Francisco Lechado, una vida entre medicamentos (57)
- Saluda del Pregonero (59)
- Aurora de Septiembre (61)
- Programación de Radio Iznájar (63)
- Estos días azules... (67)
- A Andrés Rosales. Pueblo blanco, pueblo blanco. Soledad de un andaluz (71)
- Sobre la educación de los hijos (73)
- Club Deportivo Rayo de Iznájar (75)
- Las 160 apariciones (81)
- Cultos en honor a Ntra. Patrona (87)
- Programa de Festejos, 2012 (91)
- Niños y niñas nacidos/as del 1 de Julio de 2011 al 30 de junio de 2012 (98-99)
- Reinas y Damas de las Fiestas 2012 (101-103)
- Iznájar. Hay un hermoso lugar... Piedad (Ofrenda floral) (107)
- Virgen de la Piedad de Iznájar (109)
- Otros (115)
- En honor a mi padre (117)
- Camino por "Tic" (119)
- Canción infantil para Sofía (121)
- Poesía María Cañas (121)
- Club de Viajeros (123)
- El niño y la feria (125)
- Siempre serás tú (129)
- Una fiesta catalana. Yo pertenezco a dos pueblos (133)
- Iznájar y su feria. Al toque de las campanas (135)
- Dando gracias a Ntra. Madre y a nuestro Señor por un caso muy especial (136)
- Te recuerdo (136)
- Hna. Mayor Ntro. Padre Jesús Nazareno (139)
- A tu lado. Inspiración. Sentimiento (141)
- Poesías de Isabel López (143)
- De siete novias que tuve (145)
- Adelante Melany (147)
- Punto de Información al Consumidor (149)
- Gracias por el milagro, Madre mía (151)
- Sólo en el recuerdo (155)
- Una madre que se va, un hijo que nunca olvidará (159)
- Las cosas de Virgilio (161)
- Palabras a una abuela de las que no tiene fin.. (165)
- A mi esposa. A mi nieto (169)
- Quien fuese. Dedicado al barbero del pueblo (171)
- Estado de cuentas de la Cofradía (173)
- Convocatoria asambleas y candidatura a Presidente y Hermano Mayor (175)
- Teléfonos de interés (176)

EDITA:

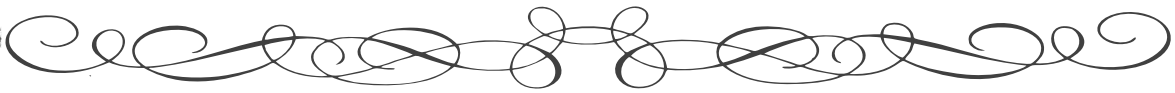
Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Iznájar.
Cofradía de Ntra. Sra. de la Piedad.

IMPRIME Y DISEÑA:

Publicidad El Castillo
Telf. y Fax: 957 53 47 19
e-mail: imprentaelcastillo@gmail.com

DEPÓSITO LEGAL:

CO-1072/2000



Gerineldo (1908) y la aportación teatral de Cristóbal de Castro (1874-1953)¹

In Memoriam
Mercedes Casado Marín
(El Higueral de Iznájar, 1928 – La Granada,
Vilafranca del Penedés, 2011), mi querida
tía, muy devota de nuestra Virgen de la
Piedad.

Pocas iguales, y mejor ninguna
Vicente Espinel²

¡Cuán tristes y cuán solos, ay, nos dejás!
Fray Luis de León³

La aportación teatral del escritor Cristóbal de Castro (Iznájar, 1874 – Madrid, 1953) presenta una variedad multiforme de realizaciones, que se ajustan cronológicamente, en líneas generales, a la primera mitad del siglo XX, puesto que Castro inicia sus relaciones con el teatro en los albores de la centuria y no dejará de estar interesado en el mismo hasta los años finales de su vida, es decir, durante medio siglo aproximadamente. Bien es cierto que no en todas las etapas de su trayectoria se acerca al fenómeno teatral desde la misma perspectiva, ni con la misma intensidad, sino que, compaginando la actividad teatral con otras múltiples formas literarias y periodísticas, podríamos señalar varios centros de atención en su itinerario vital.

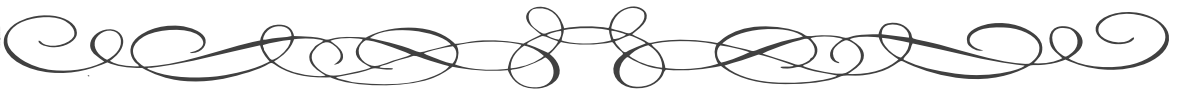
De esta forma, en la primera década del siglo nuestro autor escribe y estrena, habitualmente en colaboración con otros dramaturgos, como era frecuente en la época, varias obras teatrales, entre las que destaca *Gerineldo*, representada en 1908 y publicada al año siguiente, actividad original que va abandonando paulatinamente a lo largo de las décadas siguientes, en beneficio de la traducción y adaptación de comedias y dramas europeos muy significativos, cuyos autores figuran entre los más relevantes del teatro mundial, como Carlo Goldoni o Enrique Ibsen, tarea que compagina con la adaptación de importantes obras españolas del Siglo de Oro, debidas a famosos dramaturgos de aquel período, como Lope

de Vega (*El anzuelo de Fenisa*, estrenada el 25 de noviembre de 1912) o Tirso de Molina (*La prudencia en la mujer*, representada el 23 de septiembre de 1930.), en tanto que los años 20 y 30 se caracterizan por la traducción y edición de colecciones de obras de teatro, habitualmente en la editorial Aguilar, textos un tanto inusitados e insólitos, en muchas ocasiones, como los que proceden del teatro tibetano, el judío, el ruso, el japonés o el teatro de los negros, por mencionar sólo algunos de los que nos parecen más extravagantes. Incluso aparece en esta serie una recopilación de *Teatro de mujeres* (1934), en el que se incluye una pieza de Pilar de Valderrama, la Guiomar de Antonio Machado, una de las pocas obras que la escritora madrileña consiguió editar (*El tercer mundo*, que forma volumen con *Al margen de la ciudad*, de Halma Angélico, y dos piezas breves, *El amo* y *El taller de Pierrot*, de Matilde Ras), con lo que nuestro autor se convierte en uno de los primeros editores de textos de escritoras, algo tan actual en nuestros días, al mismo tiempo que presta mucha atención en otros libros al fenómeno del incipiente feminismo español (como se comprueba en el importante volumen preparado por el profesor Galeote, *Las mujeres*, que está pendiente de publicación por la Diputación de Córdoba). La etapa final de su vida, Cristóbal de Castro es uno de los críticos teatrales más respetados del momento y figura entre los más temidos por parte de los

¹ Reproducimos aquí unos fragmentos de un trabajo más amplio incluido en el programa de la reunión anual de cronistas de Córdoba, celebrada en Conquista (21 de abril de 2012). Eliminamos casi todas las notas en aras de la brevedad que se nos encarece.

² Adaptamos un verso encomiástico de Vicente Espinel, referido en su momento al poeta lucentino Luis Barahona de Soto, cfr., Vicente Espinel, *Diversas rimas*, Madrid, Luis Sánchez, 1591, p. 43, "Pocos iguales y mejor ninguno".

³ Modificamos el conocido verso final de la "Oda a la Ascensión", de fray Luis de León, vid., Luis de León, *Obras propias y traducciones*, ed. Francisco de Quevedo, Milán, Phelipe Guisolfi, 1631, p. 46, "Cuán pobres y cuán ciegos, ay, nos dejás", grafía actualizada.



jóvenes autores, adoptando con frecuencia una actitud de incompreensión hacia las nuevas corrientes escénicas, encastillado en la apreciación única de un teatro tradicional y costumbrista.

Esta trayectoria, sólo esbozada ahora, tiene un contrapunto o complemento personal de índole práctico, es decir, Castro por razones familiares está inmerso también en el mundo del espectáculo, puesto que el iznajeño está casado con una buena actriz de la época, Mary Carbone de Arcos (se celebró la boda el día 7 de marzo de 1910), asimismo es cuñado de otra actriz, más interesante si cabe que la hermana mencionada, Adela Carbone (Génova, 1890 – Madrid, 1960), que fue también dramaturga y novelista, además de modelo de diversos pintores, como Julio Romero de Torres, también actriz de cine y dibujante; a esta polifacética y fascinante mujer la encontramos ya en los inicios de la trayectoria teatral de Castro, como coprotagonista, en el papel de Luisa, en la comedia *El primer pleito*, estrenada el 24 de diciembre de 1903, obra de José Juan Cadenas y Cristóbal de Castro; además, a ambas hermanas, está dedicada la edición de la pieza *Gerineldo*, "A Mary y Adela Carbone", se indica expresamente desde las primeras paginas de la obra (1909); por eso, no es de extrañar que el polifacético escritor se ocupe también, con alguna reiteración, en sus artículos de carácter feminista, de las actrices de teatro y de las cinematográficas, puesto que ambas modalidades las tenía presentes y activas en su propia familia. Y volviendo al ambiente familiar, proclive al teatro en sus más variadas vertientes, como venimos señalando, se puede recordar que incluso el único hijo de este escritor, Horacio de Castro, un prestigioso jurista prematuramente desaparecido, aparece un tanto relacionado con el tema teatral, puesto que traduce o colabora en la traducción de alguno de los volúmenes exóticos que se integran en la colección que dirige el padre; a Horacio se debe, por ejemplo, el *Teatro social norteamericano*, entre otros.

Por lo que respecta a *Gerineldo*, poema de amor y caballería, representable en cuatro jornadas, compuesto, en parte, con pasajes del romancero, de Cristóbal de Castro y Enrique López Alarcón, hay que señalar que fue una pieza estrenada en el Teatro Español el 13 de noviembre de 1908,

por la compañía Tubau Palencia (el texto sería publicado a continuación, en 1909, dedicado a Mary y Adela Carbone, como dijimos antes). En el papel de Gerineldo encontramos al gran actor Ricardo Calvo.

La pieza de Castro se acerca a lo que se considera el teatro intimista, de tipo estático y rasgos simbolistas, como se aprecia en muchas obras europeas de la corriente simbolista, cuyos mejores ejemplos pueden estar en los dramas de ambiente medieval del belga Maurice Maeterlinck, en *La princesa Malena*, por ejemplo, o en los poemas dramáticos, que tienen precisamente esa designación, del español Ramón Goy de Silva, entre cuyas aportaciones figura *La reina Silencio*, de título tan significativo.

Hay en todas las piezas indicadas, englobadas bajo la designación de teatro poético, de rasgos modernistas, una acción escasa en el desarrollo de la trama, la procesión (o la angustia de los personajes) va por dentro y sólo se manifiesta en momentos culminantes de tensión dramática. Se nos ofrece allí un mundo vago, sensual, cargado de lirismo en ocasiones, a lo que colabora la inserción de poemas que, en muchos casos, no tienen apenas relación con la trama. Es lo que comprobamos, por citar casos concretos, en el hermoso poema "Las fuentes de Granada", inserto en el drama *El alcázar de las perlas*, del almeriense Francisco Villaespesa, o "La hermana lejana", incluido en *El rey Galaor*, del mismo Villaespesa. En el *Gerineldo* de Cristóbal de Castro y Enrique López Alarcón hay al menos tres composiciones poéticas, que se ofrecen en especiales momentos de intensidad lírica y que luego encontramos incluidas luego en el *Cancionero galante*, de 1909, del poeta iznajeño; son la "Trova de Gerineldo", "Mañana de martes..." y "Querellas de la infantina"; la inclusión en el volumen personal de Castro indica que estos fragmentos del drama son de su propia autoría, porque no sabemos, en realidad, (como no se sabe en casi ningún caso de colaboraciones dramáticas concretas) la aportación de cada uno de los autores que firman la obra.

Antonio Cruz Casado
Cronista Oficial de Iznájar